



## Capítulo 653

### El Aliento del Dragón

\*Glup\*

Zhu Mengyi tragó saliva nerviosamente al ver el poderoso dragón llameante entre las piernas de Su Yang, que parecía un dragón envuelto en llamas feroces. Simplemente no podía imaginar qué le sucedería a su cuerpo si Su Yang se lo metiera.

Sin embargo, su curiosidad y emoción por lo desconocido superaron con creces su ansiedad y miedo, creando un sentimiento extraño e indescriptible en su corazón.

"Te lo voy a meter ahora", le advirtió Su Yang.

"Adelante..." Zhu Mengyi asintió y miró con los ojos muy abiertos al dragón llameante que volaba lentamente hacia su cueva, sin atreverse a perderse su entrada.

Y justo cuando la cabeza del dragón llameante llegó a la entrada de la cueva de Zhu Mengyi, de repente metió todo su miembro en el agujero, tomándola por sorpresa.

"¡Aaaaaaaaaaaaaahhhhhh~!"

Zhu Mengyi sintió una indescriptible sensación mixta, de placer y dolor, que sacudió todo su cuerpo con intenso placer, haciéndola gemir a todo pulmón.

Después de penetrar a Zhu Mengyi con su dragón llameante, Su Yang no continuó moviéndose y en su lugar miró en silencio el rostro de Zhu Mengyi, que parecía extremadamente vulgar en ese momento.

"¿Qué opinas?" Le preguntó con una sonrisa segura en el rostro.

"Es... Es... Yo..." Zhu Mengyi se quedó sin palabras, pues no encontraba palabras para describir el placer que sentía en ese momento, o simplemente su mente estaba tan llena de placer que no podía pensar con claridad.

Sin embargo, aunque Zhu Mengyi no pudo responder con palabras, su cuerpo tuvo la respuesta perfecta a la pregunta de Su Yang al brotar Yin Qi sin parar, casi como una presa rota.

"¡Guau, está saliendo tanto...!" Incluso Wu Jingjing se sorprendió por la cantidad que Zhu Mengyi estaba liberando.

Por supuesto, a pesar de estar empapado y mojado por su Yin Qi, el palito de carne de Su Yang permaneció ardiendo con llamas de alquimia, incluso un poco más feroces que antes, lo que solo aumentó el placer sentido por Zhu Mengyi.





Unos momentos después, una vez que el cuerpo de Zhu Mengyi dejó de alcanzar el clímax, Su Yang la agarró por la cintura y levantó ligeramente su cuerpo de la cama, y comenzó a golpear su cueva húmeda con su dragón llameante.

"¡Aaaaah~!"

La hermana pequeña de Zhu Mengyi inmediatamente comenzó a fluir con Yin Qi nuevamente, y Su Yang pudo sentir que sus paredes internas se volvían cada vez más apretadas con cada embestida.

"¡Aaahh~!"

"¡Aaaaaaa!"

"¡Aaaaahhhh~!"

Zhu Mengyi podía sentir una distintiva sensación de ardor dentro de su cuerpo, que aumentaba enormemente la sensación de placer que estaba recibiendo; era tan intenso que se sentía como si fuera una píldora que se estaba cocinando dentro de un caldero.

Sin embargo, no importaba cuán caliente ardiera su cuerpo, ella no sintió el más mínimo dolor en ningún momento, solo placer y satisfacción.

"Prepárate, lo voy a liberar ahora", le dijo de repente Su Yang, después de muchos minutos de cultivo.

Al instante siguiente, Su Yang liberó su Yang Qi en su cuerpo. Sin embargo, esta vez, su Yang Qi era diferente.

¡Arde! ¡El Yang Qi también arde con llamas de alquimia! —exclamó Wu Jingjing con voz atónita tras presenciar la escena.

"Esa es una técnica llamada 'Aliento de Dragón'", dijo Su Yang con orgullo. "Solo quienes dominan por completo sus llamas alquímicas se atreven a infundir su Yang Qi con ellas".

"¿Hay algún beneficio en hacer eso?", le preguntó Wu Jingjing.

"No, la verdad es que no. Solo es para impresionar a tus compañeras. Claro que también se siente mejor que hacerlo normalmente", dijo Su Yang.

"¿Quieres probarlo?" le preguntó entonces.

"¡S-Sí!" Wu Jingjing asintió, principalmente porque no quería perder contra Zhu Mengyi.

Unos momentos después, Wu Jingjing se acostó en la cama y Su Yang frotó su miembro en su raja.

"Esto se siente... increíble...", dijo Wu Jingjing con asombro, quedándose sin palabras.

"Si crees que esto se siente bien, espera a que lo meta...", rió Su Yang.





Después de frotar su joya rosa por un tiempo, Su Yang de repente insertó su dragón llameante en su cueva, lo que provocó que el cuerpo de Wu Jingjing se sacudiera por la sorpresa.

"¡Aaaah! ¡Esto... Esto es...!"

Una vez que toda su carne estuvo dentro de su agujero, Su Yang comenzó a empujar sus caderas, golpeando su carne con su vara ardiente.

"¡Aaahh!"

"¡Aaaaah!"

"¡Aaah!"

"¡Aaahh~!"

Todo el cuerpo de Wu Jingjing se empapó rápidamente en sudor, por la sensación de ardor en todo su cuerpo, sintiéndose como si la hubieran arrojado a un horno, pero no quería que la sensación de placer se detuviera.

¡Más! ¡Hazme sentir más caliente! ¡Quiero derretirme en tus brazos, Su Yang! — suplicó Wu Jingjing.

"Entonces veamos si puedes soportar esto..."

De repente, Su Yang liberó su llameante Yang Qi en su cueva, pero no dejó de mover sus caderas y continuó golpeando su cueva que estaba envuelta en llamas de alquimia.

"¡i ...

La sensación de placer fue tan intensa que Wu Jingjing cayó inconsciente después de experimentarla durante solo 10 segundos.

Al ver esto, Su Yang desconectó su vara de su agujero, y su Yang Qi llameante fluyó inmediatamente como un río desde su cueva.

—Déjame limpiarte eso, Su Yang... —Zhu Mengyi se arrastró frente a su vara, aún en llamas, y comenzó a lamerla sin dudarlo.

"Puedes tragarte el Yang Qi llameante si quieres; es completamente seguro", le dijo Su Yang mientras limpiaba su vara.

Zhu Mengyi asintió y tragó el Yang Qi ardiente, sintiendo una sensación de ardor fluir por su garganta, casi como si estuviera bebiendo alcohol fuerte.

"Me siento tan aliviada y feliz de que hayas decidido volver con nosotras, Su Yang... No sé cuánto tiempo habría durado sin ti...", suspiró Zhu Mengyi después.

"Y no te volveré a dejar, lo prometo", dijo Su Yang mientras acariciaba suavemente su terso rostro.

"Un. Yo... Nosotras te seguiremos sin importar a dónde vayas", asintió Zhu Mengyi con lágrimas de felicidad cayendo por su rostro.

